



U.S. Fish & Wildlife Service

Programa de Recuperación de la Cotorra Puertorriqueña



Cotorra Puertorriqueña (Amazona vittata)

Historia de la Cotorra Puertorriqueña

La Cotorra Puertorriqueña, abundaba en el archipiélago de Puerto Rico, pero la población bajó de manera precipitosa a medida que la población humana aumentó y los terrenos forestados pasaron a uso agrícola y de leña durante el siglo 19. Para el comienzo del siglo 20 la cotorra Puertorriqueña quedó confinada a las áreas centrales montañosas y para los 1950 la especie solo se encontraba en la Sierra de Luquillo (actualmente el Bosque Nacional del Caribe). Para fines del 1950 solo 200 cotorras silvestres sobrevivían y para el comienzo de los 70 se conocía de la existencia de solo 13 pájaros. El número de aves tan bajo las ha hecho vulnerables a predadores, parásitos, competidores, erosión genética y huracanes.

Historia del Aviario de Luquillo

Originalmente, el lugar seleccionado para la propagación de las cotorras Puertorriqueñas fue el Centro de Investigación Silvestre Patuxent en Laurel, Maryland, pero localizar y capturar las cotorras

Puertorriqueñas resultó una tarea casi imposible. También, los requisitos de cuarentena para exportar las aves se consideraron demasiado riesgosos. Por lo tanto, la única alternativa viable fue establecer un aviario en Puerto Rico. Luquillo fue seleccionado por su proximidad a la población silvestre para facilitar la transferencia de aves jóvenes y huevos de la población silvestre a la población en cautiverio.

Eventualmente, también facilitaría la transferencia en la dirección opuesta. Por mucho tiempo, la transferencia de pichones desde el aviario a nidos silvestre era la única forma de liberar aves producidas en cautiverio.

El aviario de Luquillo se encuentra en el área más lluviosa del Bosque Nacional del Caribe y no está diseñado para la propagación de la especie. Sospechamos que las condiciones extremas del lugar han limitado la capacidad para propagar la especie y la habilidad para darle apoyo a la población silvestre. También el edificio ha sufrido el abuso del tiempo, necesita reparaciones constantes, mantenimiento intensivo, frecuentemente se aísla por derrumbes de terreno causados por fuertes lluvias, y la infraestructura parece estar colapsando a la erosión del terreno.



Daños causados por la humedad en el aviario de Luquillo

Por tal razón el Servicio y sus cooperadores consideran que mudar el aviario es una prioridad para los esfuerzos de recuperación. Actualmente se construye un nuevo



Aviario de Río Abajo

aviario en un lugar más benigno dentro del Bosque Nacional del Caribe. El costo estimado de mudar el aviario está entre los dos y tres millones de dólares.



Jaulas en el aviario de Río Abajo

Análisis de Viabilidad de la Población y el segundo aviario en Río Abajo

En 1989, un grupo de científicos, veterinarios y técnicos de las tres agencias envueltas en la recuperación, fueron dirigidos por el Dr. Ulises Seal, para llevar a cabo un Análisis de la Viabilidad de la Población de cotorras Puertorriqueñas. Una de las conclusiones sugería que un huracán fuerte podría reducir la población a la mitad y teniendo solo una población en cautiverio podía hacer que la población fuese más vulnerable a enfermedades. Esa conclusión pronto se convirtió en una predicción cuando al siguiente año el huracán Hugo tocó a Puerto Rico reduciendo la población silvestre a casi 23 individuos. Se tomó la decisión de establecer un aviario adicional y tan lejos de Luquillo como nuestra geografía nos permitiese. El Bosque Río Abajo fue seleccionado para este segundo aviario.

Los Dos Aviarios

Al presente los dos aviarios funcionan en coordinación usando los mismos protocolos básicos. Pero, el aviario de Luquillo todavía tiene la función de apoyo para la población silvestre introduciendo pichones y huevos a nidos silvestres, sirve de centro de cuidado para pichones heridos y mantiene cotorras dominicanas que sirven de nodrizas (madres sustitutas) para pichones silvestres en peligro de predadores, parásitos y competidores. La proximidad del aviario de Luquillo a los nidos silvestres facilita el manejo de las cotorras. Esperamos que el aviario de Río Abajo juegue un rol similar cuando se establezca la población silvestre en al región del Carso. Ambos aviarios tienen un rol crítico en el desarrollo de protocolos para la reintroducción de cotorras Puertorriqueñas al ambiente silvestre. Cotorras dominicanas criadas en ambos aviarios se usaron en un estudio piloto en la República Dominicana. Ese estudio sirvió como base para desarrollar estrategias de liberación que han resultado en cuatro liberaciones exitosas en el Bosque Nacional del Caribe. Estas estrategias se usaran para establecer una segunda población en la región del Carso.



Región del Carso (Lugar potencial para la liberación de cotorras)

Rico. El Aviario de Río Abajo dentro de la región del Carso puede proveer el mismo apoyo y oportunidades de manejo que provee el aviario de Luquillo. El Departamento de Recursos Naturales y Ambientales de Puerto Rico está trabajando en mejorar el hábitat para las Cotorras Puertorriqueñas en el Bosque estatal Río Abajo. El Servicio y sus cooperadores apoyan la liberación de Cotorras Puertorriqueñas en la región del Carso comenzando en el 2006.



Comida natural par alas cotorras

La Región del Carso

“La extensa región del Carso norteño de Puerto Rico (17% de la isla) fue un santuario para las cotorras, dato confirmado por muchas personas que entrevistamos”, cita de una monografía titulada “Las Cotorras de Luquillo” escrita por Loel F.R. Zinder, James W. Wiley y Cameron B. Kepler, los primeros tres líderes del proyecto de recuperación. En la región del Carso existía la última población fuera del Bosque Nacional del Caribe y sigue siendo el área forestada más extensa de Puerto